

LA GOBERNANZA GLOBAL FINANCIERA COMO OBSTÁCULO PARA LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA¹

Codianni, Eduardo*

Resumen. En la actual crisis ecológica global una de las cuestiones a considerar son los desafíos de transición hacia fuentes de energía renovables como la eólica, solar o hidrógeno. El presente trabajo analiza la gobernanza financiera como una de las dificultades para avanzar con mayor celeridad a la descarbonización de las economías y la transición energética. Para ello, se analizan cuatro ejes que atraviesan la relación finanzas y transición energética: (I) las jerarquías monetarias y las jerarquías ecológicas; (II) la suba de tasa de interés como aliada del petróleo y el gas; (III) deuda externa, deuda ecológica y canje de deuda por naturaleza; (IV) el rol de las Empresas Transnacionales (ETN) y las Agencias de Crédito a la Exportación (ECA), y se dejan algunas propuestas. Los ejes seleccionados no incluyen todos los aspectos de la relación entre finanzas y transición energética donde podrían caber otras cuestiones tales como el negocio millonario de los mercados de carbono voluntarios y el denominado *greenwashing* (lavado de activos verde).

Palabras Clave: Finanzas internacionales; Ecología política; Economía ecológica.

* Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM), Argentina

Contacto: eduardocodianni@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-4517-7819>

¹ Este trabajo fue realizado en el marco del Doctorado en Relaciones Internacionales de la UNSAM y presentado en las XI Jornadas de Economía Ecológica, Río Cuarto, Argentina.

GLOBAL FINANCIAL GOVERNANCE AS AN OBSTACLE TO THE ENERGY TRANSITION

Abstract. In the current global ecological crisis, one of the issues to consider is the challenge of transition towards renewable energy sources such as wind, solar or hydrogen. This work analyzes financial governance as one of the difficulties in moving more quickly towards the decarbonization of economies and the energy transition. To this end, four axes that cross the relationship between finance and energy transition are analyzed: (I) monetary hierarchies and ecological hierarchies; (II) the increase in interest rates as an ally of oil and gas; (III) external debt, ecological debt and debt-for-nature swap; (IV) the role of Transnational Companies (TNC) and Export Credit Agencies (ECA), and some proposals are left. The selected axes do not include all aspects of the relationship between finance and energy transition where other issues could fit, such as the million-dollar business of voluntary carbon markets and the so-called “greenwashing”.

Keywords: International finance; Political ecology; Ecological economy.

Original recibido el 25/08/2023

Aceptado para su publicación el 30/05/2024

1. Introducción

La crisis climática ha generado y sigue generando cambios sustanciales y en algunos casos los daños ocasionados serán definitivos si no se toman medidas contundentes y significativas con mayor celeridad. Las acciones llevadas a cabo hasta el momento son insuficientes frente al calentamiento global que alcanzará una suba de la temperatura media anual de 1,5°C a corto plazo y que, según estimaciones del IPCC “provocaría aumentos inevitables de múltiples peligros climáticos y presentaría múltiples riesgos para los ecosistemas y los seres humanos” (Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC], 2022, p. 8). La falta de consensos entre gobiernos, los compromisos incumplidos por parte de los países, en particular de las economías responsables de la mayor emisión de GEI (gases de efecto invernadero), el accionar de las empresas transnacionales y de los actores del sistema financiero ofrece señales de alarma en una tendencia que generara daños irreversibles en el planeta hacia 2030.

A lo largo de los últimos años algunos hitos permitieron forjar ciertos avances en materia de acuerdos internacionales. Entre los más destacados esta la aprobación por parte de la Organización de las Naciones Unidas de la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, donde los Países Miembro establecieron 17 objetivos que van desde la eliminación de la pobreza hasta la lucha por el cambio climático y cuyo cumplimiento se estableció en un plazo de 15 años. En relación a ello cabe destacar al Objetivo 13 que exige medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus repercusiones, y está intrínsecamente relacionado con los otros 16 Objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2015b).

Otro hito que guarda estrecha relación con el anterior es la firma del Acuerdo de París en 2015, donde 196 países se comprometieron en la COP21 (COP por Conferencia de las Partes, y 21 refiere a la Conferencia sobre el Cambio Climático de París de 2015) a promover una transición hacia una economía baja en carbono y más resiliente (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2015a). Se acordó llevar adelante las medidas necesarias para reducir el aumento de la temperatura global por debajo de los 2°C y teniendo en cuenta los riesgos que implica el aumento de la temperatura, aunque hasta el momento faltaría mucho para tener resultados positivos según se puede observar del Informe de Brechas de Emisiones de 2022 realizado por Naciones Unidas (United Nations Environment Programme [UNEP], 2022).

Para mantener el presupuesto establecido en el Acuerdo de París de 2015 de limitar el aumento de la temperatura media global a 2°C, con esfuerzos tendientes 1,5°C hacia fin de siglo, aproximadamente el 60% de las reservas de petróleo y gas fósil, y el 90% de carbón deberían permanecer sin extraer. Por eso la producción de combustibles fósiles proyectada es incompatible con dicho Acuerdo. La enorme mayoría de GEI proviene de la energía, la explotación y uso de combustibles fósiles y sus derivados (Ritchie, Rosado y Rose, 2020)

En ese sentido, en la actual crisis ecológica global una de las cuestiones a considerar son los desafíos de transición hacia otras fuentes de energía renovables como la eólica, solar o hidrógeno. El presente texto analiza a la gobernanza global financiera

como una de las dificultades para avanzar con mayor celeridad a la descarbonización de las economías y la transición energética. Para ello se analizan cuatro ejes que atraviesan la relación finanzas y transición energética: (I) las jerarquías monetarias y las jerarquías ecológicas; (II) la suba de tasa de interés como aliada del petróleo y el gas; (III) deuda externa, deuda ecológica y canje de deuda por naturaleza; (IV) el rol de las Empresas Transnacionales (ETN) y las Agencias de Crédito a la Exportación (ECA).

Estos ejes no incluyen todos los aspectos de la relación entre finanzas y transición energética. Allí podrían caber cuestiones tales como: el minado de *bitcoins* y su consumo eléctrico que supera al de varios países, el negocio millonario de los mercados de carbono voluntarios, el denominado *greenwashing* (lavado de activos verde) y también las iniciativas de regulación de los bancos centrales, pero son una muestra de que tanto las finanzas como las acciones de adaptación nunca son neutras, pueden cristalizar, profundizar o revertir condiciones dado que el cambio climático es un multiplicador de vulnerabilidades pre-existentes (Saguier, 2022, p. 71)

2. Cuatro ejes de la relación entre finanzas y transición energética

2.1. Las jerarquías monetarias y las jerarquías ecológicas

Una de los problemas para avanzar en la transición energética es el Sistema Monetario Internacional (SMI), también denominado en la literatura como Arquitectura Financiera Internacional. Las relaciones monetarias internacionales se construyen sobre una jerarquía entre monedas, esta jerarquía genera desequilibrios estructurales entre los países centrales con monedas fuertes y los periféricos con monedas débiles, dado que estos últimos no pueden atraer las inversiones a largo plazo necesarias para la transición energética (Svartzman y Althouse, 2020, p. 2).

Las propuestas para reformar el SMI y para avanzar en la transición energética parecen ir por caminos separados, sin embargo es imposible avanzar sin modificar ambas cuestiones y tal como lo plantea la economía ecológica a través de la teoría del intercambio ecológicamente desigual, las jerarquías monetarias de los países se relacionan con la jerarquía ecológica. Mientras los países periféricos realizan transferencias netas unidireccionales de materia y energía hacia el centro convirtiéndose en proveedores de “sustentabilidad artificial” de países centrales, esto últimos que son quienes a su vez poseen las monedas más fuertes en el SMI son los que poseen los recursos financieros para realizar la transición energética (Peinado, 2018, p. 54).

Las monedas débiles de los países periféricos son un condicionamiento más para la continuidad de extractivismo y el retardo hacia la transición, dada las condiciones de endeudamiento y la dependencia de estos países del dólar estadounidense como moneda de intercambio y de reserva mundial. Esto se da además en un contexto de globalización financiera, donde la expansión mundial de los pasivos y activos, así como sus flujos financieros relacionados, crecen casi sin regulación, generando y aumentando desequilibrios, por un lado superávits y por otro déficits elevados y persistentes en las cuentas corrientes de los países centrales y periféricos (Borio y Disyatat, 2011, p. iii). Los déficits elevados de los países generan vulnerabilidad y dependencia de los capitales internacionales a los países, condicionando

la implementación de planes de desarrollo e inversiones a largo plazo por las necesidades urgentes de corto plazo. En cambio los países con monedas fuertes pueden tener déficits comerciales y centrarse en planes a largo plazo, productos de valor agregado y transiciones con inversiones altas de capital. (Bonizzi, Katelbrunner, y Powell, 2019, p. 5).

2.2. La suba de tasa de interés como aliada del petróleo y el gas

La suba de tasas de interés por parte de los bancos centrales no es un hecho inocuo, más cuando se trata de la FED (Reserva Federal de los Estados Unidos), el BCE (Banco Central Europeo) o el Banco de Inglaterra, por dar tres ejemplos de bancos centrales. Las tasas de interés más altas ralentizan la transición hacia la energía renovable y protegen a los productores de petróleo y gas de la competencia de los productores con bajas emisiones de carbono. Esto es así porque las tecnologías de energía renovable tienen costos iniciales relativamente altos y son competitivas (en relación con las tecnologías de combustibles fósiles instaladas) solo cuando las tasas de interés son bajas. (Ferguson y Storm, 2023a).

El Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) en informes de 2023 afirman que luego de la crisis financiera de 2008, y tras los períodos de alta inflación en los países centrales los bancos centrales vienen aplicando políticas restrictivas en materia monetaria y fiscal y subiendo las tasas de interés, sin embargo en lugar de dar soluciones estas medidas aumentan significativamente las posibilidades de recesión, desempleo, pobreza, y también la desinversión en transición energética (Banco Mundial [BM], 2023) (Fondo Monetario Internacional [FMI], 2023)

Por su parte, la Agencia Internacional de Energía (IEA) estimó que durante 2020 el LCOE (costo promedio total de construir y operar una central eléctrica y dividirlo entre la energía total a ser generada durante su vida útil) de una planta de energía a gas aumentó en un 4% cuando los bancos centrales subieron las tasas de interés entre el 3% al 7%, mientras que con la misma suba de tasas de interés el costo de la energía eólica marina y la solar fotovoltaica (a escala de servicios públicos) aumentó en más del 30% (International Energy Agency [IEA], 2020).

En tanto que en su informe de 2023 la IEA muestra como la inversión en tecnologías limpias está superando al de combustibles fósiles en números totales, un 24 % frente a un 15% entre 2021 y 2023, pero esta diferencia se da solo en Europa, Japón, EEUU y China, generándose una división entre los países que pueden invertir en energías limpias y los países que no pueden debido a los costos implicados, una división que torna inviable cualquier política global de transición (International Energy Agency [IEA], 2023).

En simultáneo, el endurecimiento monetario de los bancos centrales y las altas tasas de interés protegen a los productores de petróleo y gas que continúan maximizando los ingresos de sus activos. Por ejemplo, durante 2022 Exxon registró u\$s 56 mil millones en ganancias netas para el año, mientras que todas las grandes petroleras combinadas obtuvieron cerca de u\$s 200 mil millones netos (Reuters, 2023). Es decir las subas de tasas de interés no solo ralentizan la transición energética sino que consagra la dependencia de los combustibles fósiles. En ese sentido el Gap Report 2022 del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP) muestra

que para 2030, los gobiernos planean producir más del doble de combustibles fósiles, lo que es totalmente incompatible además con el objetivo del Acuerdo de París de 1,5°C o 2°C (United Nations Environment Programme [UNEP], 2022)

Lo paradójico es que el aumento de tasas de interés y el endurecimiento fiscal que supuestamente persigue objetivos de estabilización terminan generando lo contrario. Al frenar la transición energética y seguir auspiciando la extracción de combustibles fósiles, se acelera el calentamiento global y se multiplican, o por lo menos no se detienen ni morigeran los eventos extremos de sequías, inundaciones e incendios entre otros. Estos eventos generan que se modifique o se interrumpa el suministro de la cadena de productos básicos (como por ejemplo alimentos), que a su vez desestabilizan aún más al sistema financiero y provocan inflación por el aumento de los precios de alimentos y otros commodities. A su vez las aseguradoras suben las primas de riesgo por estos eventos generando nuevos costos, que se trasladan a subas de precios y mayores índices de inflación.

2.3. Deuda externa, deuda ecológica y canje de deuda por naturaleza

La crisis climática y energética están relacionadas con las crisis de deuda, una deuda que afecta a por lo menos 53 países, a los cuales se les vuelve inviable afrontar los pagos e intereses de las mismas (The Economist, 2022). Una de las relaciones entre deuda externa y ecología tiene que ver con la denominada deuda ecológica, entendida como la obligación contraída por los países centrales a consecuencias de la expoliación continua de los recursos naturales de los países periféricos. Operativizar esta deuda no es fácil, pero existen varios estudios que permiten estimar la relación entre el endeudamiento externo y la acreencia ecológica. Aquí valen algunas conceptualizaciones como la del intercambio ecológicamente desigual, que advierte cómo los países centrales mantienen consumos insustentables gracias a la expoliación de recursos naturales en los países periféricos (Peinado y Mora, 2023, p. 2).

Frente a esta visión de deuda ecológica estudiada desde los países del Sur global, hay otro concepto de deuda por clima o canje de deuda por naturaleza que es puesta en agenda desde los organismos de crédito internacionales y desde países del Norte global. El FMI ha incluido la política climática en su metodología de análisis del contexto macroeconómico en los últimos años, supuestamente por las interacciones que tienen con la política económica de los distintos países. Recientes documentos del organismo sobre el Fondo de Resiliencia y Sustentabilidad (RST) y un trabajo sobre canjes de deuda por acción climática recomiendan atar este financiamiento a reformas de políticas, entre las que se incluyen los subsidios energéticos y el impulso a los mercados de carbono. Sin embargo, entre las recomendaciones del FMI en los acuerdos que establece con los gobiernos siempre incluyen un aumento de las exportaciones y, por ende, una aceleración del extractivismo y un ajuste de la inversión pública que representa una reducción de espacio fiscal para dar respuesta ante la crisis climática (Sibaja, 2022, p. 7).

Según el FMI los canjes de deuda innovadores pueden ayudar a los gobiernos con acceso limitado a mecanismos tradicionales de subvenciones climáticas o alivio de la deuda, pero los canjes no sustituyen la reestructuración de deuda cuando sea

necesaria y tampoco el alivio del peso de la misma (Fondo Monetario Internacional [FMI], 2022a). Estas propuestas surgen mientras los países centrales incumplen los compromisos de financiamiento climático internacional. Entre los principios del Acuerdo de París de 2015 se establecieron las responsabilidades comunes pero diferenciadas, donde los países centrales deben liderar las acciones mediante el financiamiento de los costos iniciales y la provisión de asistencia técnica para la descarbonización y la transición energética al resto de los países. El apoyo debe incluir los costos de adaptación y mitigación de los impactos del cambio climático y la reducción de GEI y favorecer el acceso a las tecnologías para la transición energética. Se estableció un monto de u\$s 100 mil millones para el año 2020 y todos los años hasta 2025 (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2015a).

De acuerdo al enfoque de canje de deuda por naturaleza, se vincularía a la deuda financiera y la crisis climática en dos casos, los países cuyo estrés financiero se agrava por crisis climática y los países que deben elegir entre obligaciones de deuda o la acción climática. Se sugiere acompañar el canje de deuda por reformas en sectores clave: energético y la creación de mercados de carbono. Pero los canjes de deuda no han traído grandes soluciones a la deuda sostenible, y son menos eficientes que subsidios directos para garantizar recursos (Fondo Monetario Internacional [FMI], 2022b).

Se pueden identificar algunos casos en la región donde se implementaron diferentes formas de canje de deuda por naturaleza como el de Costa Rica² y el de Ecuador (Islas Galápagos)³. Sin embargo, estos acuerdos de deuda por clima son puntuales y para nada representativos de las múltiples crisis que afectan a un importante número de países a nivel global. Por ejemplo, Pakistán lleva 23 acuerdos y 14 rescates con el FMI de su deuda soberana, sufrió en el verano de 2022 inundaciones que causaron miles de muertos y afectaron la vida de unos treinta y tres millones de personas. Las inundaciones no fueron naturales sino que su efecto se multiplicó por décadas de extracción de combustibles fósiles mucho más allá del río Indo, mostrando la complejidad de las crisis climática, energética y de deuda y la necesidad de búsqueda de soluciones globales para todas al mismo tiempo (United Nations News, 2023)

2.4. El rol de las Empresas Transnacionales (ETN) y las Agencias de Crédito a la Exportación (ECA)

La extracción de petróleo y de shale gas requiere del desarrollo de infraestructura y de inversiones significativas, son costos inalcanzables para Estados endeudados o con problemas de balanzas de pago como Argentina u otros del Sur global. Por eso se debe recurrir a inversiones internacionales de países como Estados Unidos, Francia, Holanda, India, Rusia o China, que poseen ETN (Empresas Transnacionales) como (Exxon, Total, Shell, Petronas, Gazprom o Sinopec, respectivamente). De esta manera esta dependencia genera que los países periféricos queden envueltos en el juego geopolítico global de inversiones y mercados (Saguier y Vila Seoane, 2022, p. 158-161).

2 Ver <https://costoricaporsiempre.org/programa-economia-verde-azul/i-canje-de-deuda-por-naturaleza/>

3 Ver <https://greenfinancelac.org/es/recursos/novedades/ecuador-anuncia-el-canje-de-deuda-por-naturaleza-mas-grande-del-mundo-para-proteger-las-islas-galapagos/>

Las ETN son relevantes para la gobernanza internacional del ambiente, dado que cuentan con enormes recursos para la financiación, inversión y gestión de bienes y pueden auspiciar el avance a la transición energética o continuar en industrias en base a combustibles fósiles de acuerdo a los intereses y los márgenes de ganancia que representen. Asimismo, a través de la denominada explotación sustentable o responsabilidad social empresaria (RSE) utilizan una agenda para la construcción de normas e instituciones de la gobernanza económica con especial énfasis para el ambiente en general y la transición energética en particular que pueden auspiciar cambios reales o solo encubrir la continuidad de las explotaciones extractivas (Saguier y Ghiotto, 2018, p. 180).

Desde hace varios años ha habido un cambio significativo en el papel del sector privado, los organismos financieros internacionales, y Estados en la financiación de proyectos de energía. Financiadores multilaterales, como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, y el Banco de Desarrollo de América Latina, se han vuelto cada vez más reacios a financiar grandes proyectos de infraestructura en las últimas décadas (Gerack, Saguier, Mills-Novoa, Fearnside y Albrecht, 2019, p. 2).

Sin embargo, el Banco Mundial da financiamiento directo de combustibles fósiles, también avala reformas fiscales y arancelarias favorables a los combustibles fósiles, permisos acelerados, y estudios de factibilidad, financiación comercial que cubre las exportaciones e importaciones de carbón, petróleo y gas. También actúa como intermediador financiero al aprobar préstamos a través de bancos y fondos de capital para instalaciones portuarias y líneas de transmisión; y cubrir los gastos de los gobiernos en el desarrollo de combustibles fósiles a través de la financiación del presupuesto sin fines específicos. Entre 2016 y 2020, el grupo del Banco Mundial proporcionó más de 12 mil millones de dólares en financiamiento directo para proyectos de combustibles fósiles en 38 países (Mainhardt, 2023, p. 1). Las inversiones en combustibles fósiles se siguen manteniendo y aumentando en algunos casos (Oil Change International, 2023)

Por su parte, las Agencias de Crédito a la Exportación (ECA) son agencias gubernamentales o respaldadas por gobiernos que se abocan a dar apoyo en el extranjero a las operaciones de compañías de su mismo país de origen. Las ECA usan fondos públicos, privados o combinados, otorgan préstamos, garantías y seguros a exportadores nacionales o empresas inversoras en terceros países. La misión principal de las ECA es facilitar que las compañías puedan expandir su volumen de negocios en el extranjero reduciendo los riesgos. La mayor parte de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) poseen una ECA que opera con fondos públicos y China también las posee con funciones diferenciadas. Pero el problema con las ECA es que no poseen regulaciones o si las poseen son muy laxas, y además son la mayor fuente de financiamiento a los combustibles fósiles de parte de los países del G20 (Gerlo y Slipak, 2022, p. 4).

La OCDE acordó los términos y condiciones para el financiamiento de exportaciones amigables con el clima como parte de su Entendimiento Sectorial sobre el Cambio Climático (CCSU) revisado (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE], 2022). Si bien el acuerdo permite incentivos para proyectos de energía renovable como la solar y la eólica, también brinda incentivos para el

hidrógeno y el amoníaco, incluido el hidrógeno derivado de gas fósil, y las centrales eléctricas de combustibles fósiles con captura y almacenamiento de carbono, no restringe el financiamiento del petróleo y el gas. Las ECA de la OCDE financiaron las exportaciones de combustibles fósiles en un promedio de 33.500 millones de dólares entre 2019 y 2021, casi siete veces más que su apoyo a la energía limpia (4.700 millones de dólares) durante el mismo período (Pusic, 2023). Los países que brindan mayor apoyo a los combustibles fósiles a través de las ECA son Canadá, Corea, Japón y China. Y las ECA de Estados Unidos están entre los mayores financiadores de proyectos de carbón, gas y petróleo en países del Sur Global (Gerlo y Slipak, 2022, p. 5).

3. Algunas conclusiones

La dimensión financiera es una de las dificultades para avanzar con mayor celeridad a la descarbonización de las economías y la transición energética. Además, a esto se suman las condiciones y tensiones existentes en cada uno de los países, tales como el endeudamiento externo, la posición de la moneda nacional en el sistema monetario internacional, el perfil productivo y extractivo y la acción de otros actores públicos y privados. En Latinoamérica, por ejemplo, las necesidades económicas y el endeudamiento externo desalientan las decisiones de abandonar la extracción de hidrocarburos traduciéndose en una trayectoria lenta y contradictoria en procesos de transición energética (Saguier, 2022, p. 67).

Analizar el nexo entre finanzas y transición energética puede proporcionar marcos para comprender la dimensión de las crisis ecológica, financiera y de energía que nos afecta. Los diferentes procesos de financiarización dan forma a los procesos de explotación de combustibles fósiles en países periféricos con efectos climáticos pero también como continuidad de dependencias más amplias que conforman divisiones entre países y regiones, entre quienes avanzan en las transiciones y quienes están condicionados. Los cuatro ejes de la dimensión financiera abordados en el texto no cubren todas las relaciones entre finanzas y ecología pero son una muestra de cómo lo financiero puede limitar, ralentizar y complejizar las transiciones energéticas.

En el eje de las jerarquías monetarias y las jerarquías ecológicas se plantea la necesidad de abordar la problemática de jerarquía y asimetría de poder entre las monedas que impide a los países periféricos atraer el financiamiento a largo plazo necesario para la transición energética, debido en parte a las restricciones de su balanza de pagos, que anulan el acceso a los mercados e instituciones internacionales e impide construir un Sistema Monetario Internacional equilibrado y ecológicamente sostenible (Aglietta y Coudert, 2019, p. 7).

El eje de la suba de tasa de interés como aliada del petróleo y el gas transparenta la opacidad de la tasa de interés como elemento de poder de las mayores economías del mundo para ralentizar la transición y a su vez auspiciar las ganancias de las ETN de combustibles fósiles.

En el eje sobre deuda externa, deuda ecológica y canje de deuda por naturaleza se observa que la deuda a veces se disfraza como ayuda para el desarrollo o como ayuda a la naturaleza. El endeudamiento trae condicionamientos y una promoción y profundización del perfil extractivista principalmente en los países periféricos.

El eje sobre el rol de las Empresas Transnacionales (ETN) y las Agencias de Crédito a la Exportación (ECA) muestra que el financiamiento de las ECA a los combustibles fósiles se orienta preeminentemente hacia los países del Sur Global, mientras que sus operaciones hacia energías renovables se llevan adelante fundamentalmente en países del Norte Global. Esto último genera que ciertas compañías del sector privado hidrocarburífero trasladen el riesgo de sus operaciones hacia el sector público de sus países y se apueste por una infraestructura en los países de destino que corre el riesgo de convertirse en activos varados, profundizado incluso las desigualdades y dependencias pre-existentes entre regiones.

4. Algunas propuestas

Avanzar en la construcción de una Ecología política de las relaciones monetarias internacionales podría configurar un marco válido para abordar la supremacía monetaria que depende del flujo continuo y desigual de recursos materiales y energéticos de los países periféricos hacia los países centrales. Esta subordinación monetaria refuerza la explotación de recursos naturales y sistemas extractivistas, con consecuencias no solo económicas y financieras sino socioecológicas en todo el mundo, pero en particular en los países periféricos dependientes (Peinado, 2018, p. 56).

Los bancos centrales y reguladores financieros deberían establecer reglas de supervisión que tiendan a bajar las tasas de interés y a llevar las inversiones hacia energías limpias y obligar a desinvertir en las exploraciones y explotaciones de combustibles fósiles. También, deberían imponer medidas especiales de capital orientadas a crear fondos de absorción por pérdida climática, reglas de inmovilización de activos por inversiones en industrias GEI, modelos de *stress* climático, que permitan la generación de información y estandarización; junto con rediseños institucionales con asignación de prioridad climática, visibilidad presupuestaria de la agenda climática, y la promoción de instrumentos de inversión en energías limpias para que además de los Estados y los Bancos Multilaterales el capital privado se vuelque hacia allí (Network for Greening the Financial System [NFGS], 2023).

En este punto es necesario evaluar cuáles son los denominados riesgos de transición, es decir los riesgos que se pueden dar en el sistema financiero por la transición de energías fósiles a energías renovables; y cuáles los riesgos físicos, aquellos dados por los eventos extremos climáticos, que a partir de allí se puedan establecer otras estrategias integradas entre todos los gobiernos y los bancos centrales que apunten a soluciones globales, tales como los controles de precios estratégicos, nuevas regulaciones para frenar la especulación en el mercado de productos básicos y políticas industriales y gasto público para acelerar la transición energética y la descarbonización (Jung, 2023).

El financiamiento climático debería partir de las injusticias estructurales que empujan a los países periféricos al extractivismo. Los mecanismos de canje de deuda por naturaleza y la suspensión de deuda son soluciones de corto plazo; se debe contar con mecanismos de reestructuración de deuda que permitan a los países salir del círculo vicioso. Por su parte, los países del Sur global deben reclamar por la deuda ecológica generada por el sobreconsumo histórico del Norte y las responsabilidades

diferenciadas respecto del intercambio ecológico desigual y las transferencias netas unidireccionales de materia y energía.

Se debe obligar con regímenes internacionales a cambiar la orientación de las ECA que garantizan, aseguran y financian la producción de combustibles fósiles para que se adapten a financiar la descarbonización y la transición energética.

Cualquiera sea la estrategia para avanzar en los cambios de la dimensión financiera de la transición energética y la descarbonización es necesario se considere una fuerte regulación internacional sobre el accionar tanto de las ECA como de las ETN. Además, sumar otras medidas para cambiar el rumbo actual de las inversiones como ser: gravar las ganancias inesperadas de las grandes empresas de hidrocarburos, priorizar la inversión pública y el crédito bancario para la generación de energía renovable y la descarbonización, avanzar en leyes antimonopolio y control efectivo del gasto excesivo de las empresas y personas de altísimos patrimonios e ir por la eliminación de los paraísos fiscales extraterritoriales (Ferguson y Storm, 2023b).

Finalmente, hay cuestiones que atraviesan la relación finanzas y transición energética que no están en este texto. Hacer un análisis de las mismas excedería los objetivos del texto y su extensión, por eso se señala a continuación una para considerarla como insumo de otros textos. Entre las propuestas de reforma integral o por lo menos de cambios estructurales del sistema financiero internacional ligadas a las crisis climáticas se encuentra la Iniciativa Bridgetown (Ministry of Foreign Affairs and Foreign Trade of Barbados, 2022), presentada por Mia Mottley, primera ministra de Barbados. La Iniciativa contiene solicitudes puntuales referidas a la liquidez de emergencia para atender a la crisis de deuda de los países y la ampliación de los préstamos multilaterales de los gobiernos, para atender tanto al desarrollo como a la transición energética y la crisis ecológica en plazos extensos de 30 años y con facilidades de pago, entendiendo que los países que más sufren la crisis ecológica son los que menos posibilidades de afrontarla financieramente tienen. Luego de esta primera propuesta, se han presentado varias versiones de la iniciativa, en las Naciones Unidas en abril de 2023 (United Nations (2023)) y en la reunión que se realizó en París entre el 22 y 23 de junio de 2023 durante las reuniones del Nuevo Pacto Financiero Global.

Ninguna de las presentaciones está exenta de críticas respecto a la falta de participación del Sur global, y la influencia del sector privado, habrá que analizarlas y seguirlas para saber si avanzan como propuestas concretas de reformas del sistema financiero internacional para atender a las crisis actuales o son solo modificaciones que cubren de verde las acciones de siempre.

Referencias bibliográficas

Aglieta, Michel y Coudert, Virginie (2019). The Dollar and the Transition to Sustainable Development: From Key Currency to Multilateralism. *CEPII: Centre d'Etudes Prospectives et d'Informations Internationales, Policy Brief*, 26. http://www.cepii.fr/PDF_PUB/pb/2019/pb2019-26.pdf

- Banco Mundial [BM]. (2022). *El riesgo de una recesión mundial en 2023 aumenta en medio de alzas simultáneas de las tasas de interés*. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2022/09/15/risk-of-global-recession-in-2023-rises-amid-simultaneous-rate-hikes>
- Bonizzi, B., Katelbrunner, A. y Powell, J. (2019). Subordinate Financialization in Emerging Capitalist Economies. *GPERC, Greenwich Political Economy Research Centre, University of Greenwich*, 69. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/189394133.pdf>
- Borio C. y Disyatat P. (2011). Global imbalances and the financial crisis: Link or no link? *Bank for international settlements (BIS), Working papers*, 346. <https://www.bis.org/publ/work346.pdf>
- Ferguson T. y Storm S. (2023a). *Central banks raising interest rates makes it harder to fight the climate crisis*. The Guardian. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2023/may/06/central-banks-interest-rate-hike-climate-crisis?s=09>
- Ferguson T. y Storm S. (2023b). *The Great Inflation Debate: Supply Shocks and Wealth Effects in a Multipolar World Economy*. Institute for New Economic Thinking. <https://www.ineteconomics.org/perspectives/blog/the-great-inflation-debate-supply-shocks-and-wealth-effects-in-a-multipolar-world-economy>
- Fondo Monetario Internacional [FMI]. (2023). *Las tasas más altas de inflación y de interés ponen a prueba al sistema financiero mundial*. Blog Fondo Monetario Internacional. <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2023/04/11/global-financial-system-tested-by-higher-inflation-and-interest-rates>
- Fondo Monetario Internacional [FMI]. (2022). *El canje de deuda por compromisos por el clima y la naturaleza puede contribuir a financiar la resiliencia*. Blog Fondo Monetario Internacional. <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2022/12/14/swapping-debt-for-climate-or-nature-pledges-can-help-fund-resilience>
- Fondo Monetario Internacional [FMI]. (2022b). *Debt-for-Climate Swaps: Analysis, Design, and Implementation*. Working paper. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2022/08/11/Debt-for-Climate-Swaps-Analysis-Design-and-Implementation-522184>
- Gerlak, A.; Saguier, M.; Mills-Novoa, M.; Fearnside, P. y Albrecht, T. (2020). Dams, Chinese Investments, and EIAs: A Race to the Bottom in South America?, *Ambio – A Journal of Human Environment*, 49(1), 156-164. <https://doi.org/10.1007%2Fs13280-018-01145-y>
- Gerlo, J. y Slipak, A. (2022). *Los financistas silenciosos. ¿Qué son las agencias de crédito a la exportación? ¿Pueden tener un rol en la transición energética?*

- Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN). https://farn.org.ar/wp-content/uploads/2022/12/DOC_ECA_links.pdf
- Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC]. (2022). *IPCC Sixth Assessment Report Impacts, Adaptation and Vulnerability*. <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2>
- International Energy Agency [IEA]. (2020). *Projected Costs of Generating Electricity 2020*. <https://www.iea.org/reports/projected-costs-of-generating-electricity-2020>
- International Energy Agency [IEA]. (2023). *World Energy Investment 2023*. <https://www.iea.org/reports/world-energy-investment-2023>
- Jung, H. (2023). *CRISK: Measuring the Climate Risk Exposure of the Financial System*. Liberty Street Economics, Federal Reserve Bank of New York. <https://libertystreeteconomics.newyorkfed.org/2023/04/crisk-measuring-the-climate-risk-exposure-of-the-financial-system/>
- Mainhardt, H.(2023). The World Bank Drives Billions into Fossil Fuel Investments *Urgewald*, Disponible en: <https://www.urgewald.org/world-bank-drives-billions-fossil-fuel-investments>
- Ministry of Foreign Affairs and Foreign Trade of Barbados. (2022). Bridgetown Initiative. <https://www.foreign.gov.bb/the-2022-barbados-agenda/>
- Network for Greening the Financial System [NGFS]. (2023). *Conceptual Note for the NGFS Handbook on Scaling Up Blended Finance for Climate Adaptation and Mitigation in EMDEs*. Technical document. https://www.ngfs.net/sites/default/files/ngfs_conceptual_note_for_handbook_on_blended_finance_june2023.pdf
- Oil Change International. (2023). *Public Finance for Energy Database*. <https://energyfinance.org/#/data>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2015a). *Acuerdo de París*. https://unfccc.int/sites/default/files/spanish_paris_agreement.pdf
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2015b). *Agenda 2030: Objetivos de Desarrollo Sostenibles de las Naciones Unidas*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/climate-action/>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE]. (2022). *Arrangement on officially supported export credits*. [https://one.oecd.org/document/TAD/PG\(2022\)1/en/pdf](https://one.oecd.org/document/TAD/PG(2022)1/en/pdf)
- Peinado, G. (2018). Economía ecológica y comercio internacional: el intercambio ecológicamente desigual como visibilizador de los flujos ocultos del comercio

internacional, *Revista Economía*, 70(112), 53-69. <https://doi.org/10.29166/economia.v70i112.2046>

- Peinado, G. y Mora, A. (2023). La deuda externa y sus impactos ecológicos. El concepto de deuda ecológica como visibilizador de los efectos ocultos del endeudamiento externo en los países periféricos. En Cantamutto, F. (coord.), *Debates actuales sobre dinámica y reestructuraciones de deuda pública desde la Argentina*. Bahía Blanca, Argentina: Universidad Nacional del Sur. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/228224/CONICET_Digital_Nro.4cc38f8f-380d-4838-b0d0-fee0a52a5884_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Pusic N. (2023). *OECD allows support for fossil-based technologies under agreed 'climate incentives*. Oil Change International. <https://priceofoil.org/2023/06/23/oecd-allows-support-for-fossil-based-technologies-under-agreed-climate-incentives/>
- Reuters (2023). *Exxon se impone rotundamente entre las grandes petroleras occidentales con u\$s 56 mil millones en 2022*. Reuters, Sección negocios de Energía. <https://www.reuters.com/business/energy/exxon-smashes-western-oil-majors-earnings-record-with-59-billion-profit-2023-01-31>
- Ritchie, H., Rosado, P. y Rose, M. (2020). *Greenhouse gas emissions*. OurWorldInData.org. <https://ourworldindata.org/greenhouse-gas-emissions>
- Saguié, M. (2022). América Latina frente al cambio climático: pequeños avances en tiempos inciertos. En Sanahuja, J. A. y Stefanoni, P. (Eds.), *América Latina: transiciones ¿hacia dónde? Informe Anual 2022-2023*. Madrid, España: Fundación Carolina. https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2022/12/InformeAnual_FC_web.pdf
- Saguié, M. y Vila Seoane, M. (2022). Argentina and the Spatial Politics of Extractive Infrastructures under US-China Tensions. En Schindler, S. y DiCarlo, J. (Eds.), *The rise of the infrastructure state: How US-China Rivalry Shapes Politics and Place Worldwide*. Bristol, Inglaterra: Bristol University Press. Disponible en: <https://bristoluniversitypress.co.uk/the-rise-of-the-infrastructure-state>
- Saguié, M. y Ghiotto, L. (2018). Las Empresas Transnacionales: un punto de encuentro para la Economía Política Internacional de América Latina. *Revista Desafíos*, 30(2), 159-190. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.6222>
- Sibaja, F. (2022). Detrás del canje de deuda por acción climática. Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN). https://farn.org.ar/wp-content/uploads/2022/09/DOC_DEUDA_FINAL-1.pdf
- Svartzman, R. y Althouse, J. (2020). Greening the international monetary system?

Not without addressing the political ecology of global imbalances *Review of International Political Economy*, 1–26.

The Economist (2022). *The 53 fragile emerging economies*. <https://www.economist.com/finance-and-economics/2022/07/20/the-53-fragile-emerging-economies>

United Nations (2023). *Bridgetown Initiative 2.0 highlights six key action areas to build a more equitable, fit-for-purpose development finance architecture*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/blog/2023/04/press-release-with-clock-ticking-for-the-sdgs-un-chief-and-barbados-prime-minister-call-for-urgent-action-to-transform-broken-global-financial-system/>

United Nations Environment Programme [UNEP]. (2022). *Emissions Gap Report*. <https://www.unep.org/resources/emissions-gap-report-2022>

United Nations News. (2023). *Guterres urges radical global finance shake-up to help Pakistan after deadly floods*. <https://unsdg.un.org/latest/announcements/guterres-urges-radical-global-finance-shake-help-pakistan-after-deadly-floods>